

# EL MAGISTERIO PALENTINO EN EL PRIMER TERCIO DEL S. XX: DEL IDEAL REGENERACIONISTA A LA REALIDAD COTIDIANA<sup>1</sup>

## Teacher training in palencia in the first part of the 20th century: From the ideal of a generation o the day-to-day reality

*M<sup>a</sup> Lourdes ESPINILLA HERRARTE*  
E.U. de Educación de Palencia  
Universidad de Valladolid

### RESUMEN

Durante las tres primeras décadas del siglo XX, el magisterio palentino también será testigo del proceso de renovación y modernización que se inicia en España y que afectará principalmente a la Enseñanza Primaria en capítulos tales como los sueldos de los maestros y las maestras que pasan a correr a cuenta del Estado, la nueva política de construcciones escolares, la graduación de la escuela, etc.

Cambios que al colectivo docente palentino le supondrá un gran esfuerzo pero que ejercerá con gran responsabilidad y brillantez. Un trabajo que dará sus frutos al comprobar que Palencia ocupará el tercer lugar como provincia con menor número de analfabetos de España, detrás de Madrid y Álava, en 1930.

**Palabras clave:** Maestros, maestras, magisterio palentino, enseñanza primaria, regeneracionismo.

### ABSTRACT:

During the first three decades of the 20th century, the teaching palentino also will be a witness of the process of renovation and modernization who begins in Spain and who will concern principally the Elementary education in such chapters as the salaries of the teachers and the teachers who happen to run to account of the State, the new politics of school constructions, the graduation of the school, etc.

---

<sup>1</sup> Recibido en octubre de 2010. Aceptado el 1 de diciembre de 2010

Changes that to the educational group palentino will suppose a great effort but that he will practise with great responsibility and brilliancy. A work that will give his fruits on having verified that Palencia will occupy the third place as province with minor number of illiterate of Spain, behind Madrid and Alava, in 1930.

**Key words:** Teachers, teachers, teaching palentino, elementary education, regeneration.

## 1. CONSIDERACIONES GENERALES

Todos recordamos momentos de nuestros primeros pasos por la enseñanza elemental: los edificios, los maestros y maestras, el mobiliario, el recorrido de nuestra casa a la escuela, etc. No pretendo reiterarme en ese anecdótico que compone el imaginario que todos tenemos de aquella vida escolar de los primeros cincuenta años del siglo pasado. Me interesa más bien repasar los planteamientos que se formularon en el campo educativo, en el período histórico que hemos acotado, y constatar la realidad cotidiana de su desarrollo.

En efecto, una de las palabras más en boga en la boca de los políticos e intelectuales españoles de finales del XIX y comienzos del XX es la de “Regeneracionismo”. Un movimiento alentado por la burguesía más que por el pueblo llano y representado por la clase política e intelectual con figuras tales como Joaquín Costa, Macías Picavea, los seguidores del krausismo, representantes de la I.L.E., etc. El pesimismo del '98 produjo en ellos la reacción opuesta del anhelo por otro orden político, económico, social y cultural, llevado a cabo por un nuevo hombre español. ¿Quiénes iban a hacer esto posible?

Un sector de aquella sociedad, los regeneracionistas, angustiados de ver cuál era la situación de España (desastre político-histórico del 98 e iletrismo), coinciden en afirmar que para lograr esa regeneración la educación será capital en el proceso. Y uno de los pilares básicos de la educación serían los maestros. “Los maestros son los artistas de la civilización y el progreso, y en sus manos está el porvenir de los pueblos”, decía D. Claudio Polvorosa, maestro de Villaumbrales<sup>2</sup>.

¿Pero cuál era la situación del Magisterio español en aquellos momentos?

¿Cuáles los planes de estudio?

¿Qué corrientes pedagógicas se imponían en el panorama educativo?

¿Cuáles los presupuestos dedicados al sostenimiento y desarrollo de la enseñanza?

¿Palencia se diferenciaba del resto de los territorios de España?

Con la llegada del siglo XX comienzan a cristalizarse, en el sector de la educación, algunas de las aspiraciones y tendencias que ya habían apuntado a finales del XIX. Se inicia un proceso de renovación y modernización que va a afectar de modo especial a la Enseñanza Primaria.

<sup>2</sup> EL DÍA DE PALENCIA, 20-7-1901. Artículo firmado por Claudio Polvorosa. (Villaumbrales).

El cambio fue lento pero se van a ir dando pasos que suponen una mejora tales como: la creación del Ministerio de Instrucción Pública, en 1900; la gestión de la retribución de los maestros, que pasa a depender del Estado, en 1901; la puesta en marcha de una política más activa en construcciones escolares; la graduación de la escuela y una mejor formación de los maestros.

Esto no quiere decir que en todo el territorio español se vieran materializadas por igual las bondades de estas medidas. Pasarán muchos años hasta que se logre que el mundo rural vea atendidas satisfactoriamente el total de sus muchas necesidades en la enseñanza elemental. Palencia no va a ser una excepción en el cupo de años de este período a que nos estamos refiriendo: 1900-1931.

La provincia de Palencia, por entonces, ofrecía las siguientes características:

En líneas generales la evolución de su población experimentó un ligero crecimiento vegetativo con una tasa media de natalidad de un 37,2 ‰ frente a la media de España que fue del 31,4 ‰. Superior a la general de España (23,3 ‰) fue también la tasa media de mortalidad en Palencia (28,1 ‰) señalando además, que sus índices de mortalidad infantil fueron muy elevados, fenómeno generalizado, como sabemos, por motivos sanitarios, higiénicos, económicos, etc.

El 82,8% de la sociedad palentina de esta época vive en asentamientos rurales de menos de 1.000 habitantes (véase lo que eso significa para su atención escolar) y sólo la capital llegará a superar los 20.000. En consecuencia la actividad laboral principal va a ser la agricultura y la ganadería. La minería se desarrolla en la zona norte de la provincia y el sector industrial se asienta, fundamentalmente, en la capital, en la que también se va incrementando, conforme avanza el siglo, el colectivo implicado en el sector terciario. La cantidad de empleados será proporcional al peso específico de estas actividades y la presencia regulada de la mujer en las mismas será progresiva aunque muy lenta y apenas apreciable.

En cuanto al nivel de instrucción elemental, el de la población palentina es aceptable. De 1900 a 1930 reduce en 10 puntos su tasa de analfabetismo (del 40,3% al 30,3%) e incrementa en 15 puntos los porcentajes de alfabetización (del 52,7% se pasa al 67,9%). Si lo comparamos con las cifras nacionales (63,7%) Palencia ocupaba el tercer lugar, como provincia con menor número de analfabetos, teniendo por delante sólo a Madrid con un 36,7% y a Álava con un 34,2%.

## **2. LAS SEÑAS DE IDENTIDAD DEL MAGISTERIO PALENTINO**

¿Cumplió el docente palentino con las expectativas que ese afán regeneracionista le atribuía, de ser pieza clave de la nueva escuela y de la nueva sociedad del siglo XX?

Al maestro palentino se le pueden aplicar, genéricamente, todos los estereotipos que configuraban la vida y persona del maestro nacional. A la maestra palentina, también.

Para Macías Picavea, “el maestro es en España un ser horriblemente formado; mejor dicho, deformado. En las Normales nada se les enseña; pero en cambio le desquician la natural inteligencia, el buen sentido y el sano juicio de las cosas”<sup>3</sup>.

Para Unamuno, “el problema de la Instrucción pública en España suele ser un mero tópico de retórica; la triste verdad es que se menosprecia a los maestros. Viven los pobres maestros en terrible círculo vicioso; no se les recompensa mejor porque su trabajo no lo merece, y no lo merece porque no se les recompensa mejor”<sup>4</sup>.

Para el regeneracionista D. Matías Mena Zamora, maestro de Cubillas de Cerrato en 1905, “¿Qué ha sido hasta hoy el maestro de escuela?... Un pobre ser, emblema del hambre y del desprecio, paria de la sociedad que él mismo forma, mártir de la civilización que a él se debe”<sup>5</sup>.

A la maestra se la ve, casi exclusivamente, como ama de casa, esposa y madre. “Distinta del hombre, debe desenvolverse en la casa moldeando el alma y la inteligencia del niño, primero a nivel doméstico, como madre, y, luego, prolongando esa actividad educadora en el ámbito escolar, como madre-maestra”, explicitaba Losada<sup>6</sup> en sus escritos a las alumnas del Magisterio de Palencia.

En crónica de Alfonso Cubillo se leía que “la función de la enseñanza sí encaja perfectamente en el modo de ser de la mujer ya que ella reúne todas las condiciones para ejercerla, porque para educar es necesario un corazón como el que ella tiene”<sup>7</sup>.

Se sabe que los estudios del Magisterio fueron los más feminizados por considerarse para la mujer una prolongación de la educación en el espacio doméstico y un complemento salarial para la economía regida por el trabajo del esposo. Que alcanzase categoría profesional era harina de otro costal: el Licenciado Santos Pastor, en una larga crónica de su visita a la Escuela Normal de Maestras de Palencia, después de decir que son bellas y aplicadas, se expresaba así: “La mujer no está hecha para la actividad del estudio y que me perdonen los feministas; posee muchas energías para desarrollar otras actividades acordes con su constitución, acorde con su espíritu. [...] Concedamos necesaria a la mujer una ilustración previa para complementar los valores de la educación, aumentemos la perfección de esta última

<sup>3</sup> MACÍAS PICAVEA, R. (1996). *El problema nacional*. Madrid: Biblioteca Nueva. p. 98.

<sup>4</sup> UNAMUNO, M. de (1973). *El porvenir de España y los españoles*, Madrid: Espasa-Calpe. pp. 75-76.

<sup>5</sup> EL DIARIO PALENTINO, 17-2-1905. “Camino de regeneración”, por Matías Mena Zamora. Maestro de Cubillas de Cerrato.

<sup>6</sup> EL DIARIO PALENTINO, 14-4-1914.

<sup>7</sup> EL DÍA DE PALENCIA, 30-1-1926.

necesidad porque la educación en la mujer sí que es algo imprescindible y de consideración muy especial, pero querer hacer profesionales de la mujer sólo puede pretenderse como excepción, no como regla general al igual que el hombre”<sup>8</sup>. Opinión en consonancia con las teorías biologists de la época que segregaban a las mujeres en función de sus diferencias anatómicas respecto a los hombres.

Con la reforma de Romanones, que pretendía mejorar la condición del maestro como pieza básica para el progreso de la Primera Enseñanza, se despierta alguna esperanza de cambio en este panorama.

El Inspector Jefe de Primera Enseñanza de Palencia D. Manuel Yubero, ya en 1920, en un artículo publicado en EL DIA DE PALENCIA del día 13 de julio bajo el título “Espíritu de clase”, realza la figura del maestro y subraya que ha adquirido un relieve notabilísimo en la sociedad estando todos conformes en dignificar su elevada misión. Señala también que ha logrado alguna mejora en sus condiciones económicas, pero que la responsabilidad que se le exige será siempre la mayor. En otros párrafos del texto leemos: “El espíritu de clase hace que el maestro, desde la toma de posesión, no olvide nunca su elevado papel y procure ser un modelo en el decir y en el proceder; respetuoso con todos, sin humillación, prudente en la emisión de juicios, amigo de todos, sin preferencias que despierten recelos, puntual y asiduo en su obligación, subordinado sin afectación ni bajeza, amante del orden, entusiasta por el mejoramiento moral y material de su escuela, progresivo siempre dentro de límites prudentes y verdadero padre espiritual de sus dirigidos. Del maestro que sienta el espíritu de clase se dirá siempre: ‘ese es un maestro’; los pueblos, con muy raras excepciones, sabrán apreciar sus buenas cualidades”.

### 3. EL ARREGLO ESCOLAR PALENTINO

La enseñanza primaria pública, se desarrolla en la capital palentina, en el primer tercio del siglo XX, con un número de unidades escolares que se incrementó de 11 a 33. Según el “arreglo escolar”, la capital contó siempre con el número de escuelas que determinaba la ley de Instrucción Pública de 1857 (Ley Moyano).

De 1900 a 1930 la ubicación de los centros escolares varió mucho teniendo en cuenta la incorporación de los de nueva construcción y el peregrinaje de varias unidades escolares por locales alquilados a particulares (en las calles Zapata, Arco, o Santo Domingo) y por diferentes edificios de la Administración (La Misericordia, Paneras del Pósito, Cuartel de Alfonso XII, etc). Estuvieron repartidos por los cuatro distritos de la capital (Consistorio, Escuelas, Hospital y Mercado Viejo) como era voluntad de los distintos ediles que ostentaron el mando municipal, y dos de estos establecimientos escolares fueron emblemáticos: el grupo escolar de “San Miguel”, de arquitectura eclecticista, y el grupo escolar de “El Salón”, neomudéjar.

---

<sup>8</sup> EL DIARIO PALENTINO, 27-2-1929.

En cuanto al profesorado se encargaron de la labor docente, a comienzos de siglo, 12 titulares (7 maestros y 5 maestras) para acabar siendo 25 (13 maestros y 12 maestras) los responsables en 1930. Atendían en 1900 a unos 825 escolares matriculados para llegar en 1928 a la cifra de 969, no muchos más, lo que suponía un reparto más equitativo de estudiantes por escuela. Los titulares<sup>9</sup> en 1901 eran: D. Vicente Inclán, parvulista, y su auxiliar D<sup>a</sup>. M<sup>a</sup> Paz Garrido, D. Ildefonso Díez, D. Pedro Sierra, D. José Esteban, D. Vicente Sánchez, D. Ubaldo Herrera y D. Pedro Gómez, todos de escuelas de niños. D<sup>a</sup>. Concepción Prieto, D<sup>a</sup>. Feliciano Gutiérrez, D<sup>a</sup>. Valentina López, D<sup>a</sup>. Cecilia Peláez, D<sup>a</sup>. Primitiva Maurina Gómez, D<sup>a</sup>. Julia Ortiz y Sor Hilaria Sos, Hija de la Caridad, en las de niñas.

Respecto a la provincia la enseñanza primaria pública contó con un conjunto de escuelas que varió desde las 487 censadas en 1901 a las 595 en 1930. Al frente de ellas estuvieron 447 titulares (257 maestros y 190 maestras), en 1901, mientras que fueron 532 (284 maestros y 248 maestras) en el curso de 1923. La población escolar de la provincia, en el año 1900, ascendía a 40.760 alumnos para bajar a 37.000 la de 1930. La ratio de alumnos por escuela fue de 83,6, en 1900, y de 62,9 en 1930.

#### 4. EL ALUMNADO NORMALISTA PALENTINO

En cuanto a la formación del profesorado, las vicisitudes que afectaron al sistema tienen como precedente la desaparición de la Escuela Normal de Maestros en 1899 creándose en su lugar, por política municipal, la Normal Elemental de Maestras. Ésta, pasaría a ser Superior en 1905, manteniéndose así hasta 1931 en que adopta el régimen de coeducación, a partir de la reorganización oficial de estos estudios. Como figura destacada por su gestión al frente de la misma, citaremos a D<sup>a</sup> Manuela Torralba que tomará posesión de su plaza en 1900 y desde 1905 a 1932 desempeñará el cargo de Directora siendo su sucesor, como Director de la nueva y única Escuela Normal de Magisterio de Palencia, D. Daniel González Linacero.

El alumnado normalista se repartió así: el masculino acude al Instituto General y Técnico hasta 1914 en que desaparecen estos estudios de los Institutos, pasando nuestros alumnos a engrosar el censo de otras provincias limítrofes como León. En el curso 1901-02 sólo hay 4 matriculados y en el de 1913-14 figuran 135. Al mismo tiempo, en Palencia, se instauró un centro privado, promovido por la Asociación Apostolado del Magisterio Católico, que ofertaba los estudios de Magisterio en el denominado Seminario de Maestros Católicos, dirigido por religiosos franciscanos. El alumnado femenino, por su parte, prosigue los estudios en la escuela titular variando el número de las matriculadas de 18, en el curso 1900-01, a 235, en el de 1930-31.

---

<sup>9</sup> ESPINILLA HERRARTE, M<sup>a</sup> L. (2005). La enseñanza primaria en Palencia (1900-1931). Valladolid, (Tesis Doctoral inédita).

## 5. LA IDEOLOGÍA DEL MAGISTERIO PALENTINO

Las líneas básicas de pensamiento del maestro y de la maestra palentinos no diferían de las del colectivo nacional: al servicio de Dios, la Patria y la sociedad, su labor es sacerdocio y su vida, apostolado.

De la ideología general del Magisterio palentino llegaremos a saber algo, o a aproximarnos a su entendimiento, revisando las manifestaciones de sus miembros que nos han quedado escritas en documentos de la época. “El maestro verdadero es el maestro cristiano. Las escuelas laicas no educan. Fuera de la religión cristiana no hay verdadera educación”, dirá a los maestros y maestras palentinos, entre otras cosas, el Sr. García Sánchez<sup>10</sup>, Catedrático de la Normal de Burgos, en las Conferencias Pedagógicas dadas en Palencia en 1904.

En vísperas del mitin contra las escuelas laicas, anunciado para el lunes día 4 de abril de 1910, se leía en la prensa local: “Palencia no quiere escuelas laicas”. “No existen en esta provincia escuelas laicas”. “El magisterio palentino puede decir con orgullo, que es católico por excelencia”. “Los maestros de la provincia de Palencia tanto públicos como privados merecen el dictado de defensores de la doctrina religiosa”. Una prueba de ello es el Seminario de Maestros Católicos de Palencia cuyo fin, según su director, será “oponerse con todas sus fuerzas a la llamada escuela laica o de Ferrer”.

Cuando se plantea el tema de la enseñanza de la Religión y de la supresión del Catecismo se celebra una asamblea provincial de maestros para tratar el asunto y la conclusión es que los padres de familia de esta provincia pueden confiar en los maestros y estar tranquilos pues no hay el menor motivo de alarma en esta cuestión: las conclusiones, que se enviaron al Ministerio, decían que el Catecismo de la Doctrina Cristiana no debe faltar de la enseñanza de la niñez, se rechazaba el laicismo y se reconocía lo fundamental que es la instrucción religiosa.

Sin embargo tenemos maestros, como los de Pedraza de Campos y Piña de Campos, que se niegan a asistir a los oficios religiosos con los niños y con la cruz, o al alcalde de Payo de Ojeda que consulta al Rectorado<sup>11</sup> sobre “si el maestro debe acompañar y portar la cruz con los niños a los actos religiosos no habiendo ley ni disposición oficial alguna que a ello obligase”.

El Magisterio palentino manifiesta, una y otra vez, su adhesión a la idea regeneracionista que envuelve el comienzo del siglo XX en España. Aprueba los cambios emprendidos por el Gobierno, ve cómo se alcanzan algunos objetivos, pero no está de acuerdo con que el ritmo sea tan lento y que las medidas no alcancen al total del colectivo. En consecuencia también aquí se levantarán voces discordantes con la política educativa gubernamental. Sin embargo, son minoría y, por ejemplo, en el

<sup>10</sup> EL DÍA DE PALENCIA, 28-3-1904.

<sup>11</sup> Archivo Universitario de la Universidad de Valladolid, Leg. 8941 y 3454.

momento (año 1919) en que un grupo de maestros, reunidos en Alcalá de Henares plantea una serie de reivindicaciones al Ministerio y amenaza con “ingresar en la Unión General de Trabajadores” caso de no ser atendidas, no se hacen esperar las reacciones en la prensa local palentina:

“Hacen bien, pues, los maestros, en pedir mejoras económicas y asociarse para ello. Pero no hacen bien, y el país ha de repudiárselo, en querer agruparse bajo la bandera de ninguna asociación política, sea del color que fuere [...] La misión del maestro no debe mezclarse con las impurezas de la baja política [...], es empequeñecer el Magisterio [...] Que los maestros se conviertan en instrumentos políticos, de rojos o de blancos, eso no puede ser. El Maestro, como el cura y como el médico, son cosas a parte de la política; su misión es de sacrificio y de cultura y todo lo que a esto se oponga los empequeñece y los inutiliza, como a cosas salidas de su centro y fin natural”<sup>12</sup>.

Se exige al maestro que cambie la sociedad pero al mismo tiempo se piensa que puede convertirse en un factor desestabilizador si se acerca al ámbito de la gestión municipal y así se lo manifestarán si se presenta la ocasión En las Actas de la visita extraordinaria de inspección a las escuelas de Frómista se dice del maestro que: “respecto a sus relaciones con las autoridades locales y padres de familia hubo un tiempo en que éstas no fueron todo lo armoniosas que deben ser entre los Maestros y aquellos, por haberse inmiscuido en asuntos políticos y ajenos a su profesión”<sup>13</sup>.

Sin embargo, llegado el momento de votar en el plebiscito presentado por el gobierno de Primo de Rivera (año 1926), los Inspectores convocan en el grupo de San Miguel a los maestros palentinos, nacionales y no oficiales, y les recomiendan “se le preste decidido apoyo”<sup>14</sup>, con libertad, prestando su colaboración ciudadana al gobierno de su Majestad. Se mantenía el principio de que el maestro debía “vivir en este mundo con resignación cristiana, con sumisión a la autoridad establecida y sin anarquía”. “En el cuerpo escolar católico docente debe reinar la más completa disciplina; el más ciego respeto a nuestros gobernantes; el amor más vivo que profesarse pueda a la Patria querida” escribía José de los Bueis Negrete, maestro de Baltanás y Presidente de la Asamblea de Maestros del Partido Judicial. Y con respecto a su labor en pro de la sociedad y de la familia como célula básica de la misma, seguía opinando D. José: “como maestro católico”, “la característica del mismo debe ser el trabajo escolar basado en todas las enseñanzas que puedan contribuir a hacer felices temporal y eternamente a nuestros queridos discípulos y, en una palabra, hacer de ellos seres trabajadores y honrados; seres perfectos, física, intelectual y moralmente considerados”.

<sup>12</sup> EL DIARIO PALENTINO, 14-6-1919.

<sup>13</sup> ARCHIVO UNIVERSITARIO DE LA UNIVERSIDAD DE VALLADOLID, Leg. 3245.

<sup>14</sup> EL DÍA DE PALENCIA, 11-9-1926.

A estas alturas, el maestro “es el encargado de formar al hombre, de hacerle un ciudadano que sepa dirigirse, cumpla con sus deberes sociales y haga respetar sus derechos [...] En sus manos tiene las riendas del espíritu de una nueva generación, que podrá guiar por el camino del bien, haciéndoles dulces de corazón, conservando una eterna concordia con sus semejantes”<sup>15</sup>.

Abundando en la misma idea, Fr. Ángel del Pilar no dudará en afirmar que “los Maestros son la base de regeneración de los pueblos, a ellos debemos ayudar los buenos católicos con el fin de contener, con su valiosa influencia moral en la sociedad, a la ola roja que trata de envolvernos”<sup>16</sup>.

Menos radical, más aséptico y más científico era el Sr. Yubero, para quien “la enseñanza es actividad del discípulo dirigida por el maestro”, que debe ayudarle a desarrollar sus facultades para que llegue, poco a poco, a realizarse como individuo colaborando así a un desarrollo armónico de la sociedad.

## 6. LA FORMACIÓN PERMANENTE DEL MAGISTERIO PALENTINO

El Magisterio palentino está al tanto de las nuevas reformas escolares y fue sensible al tema de su formación permanente organizando conferencias pedagógicas y participando en ellas, así como en cursos, “Conversa pedagógica”, excursiones, etc. Tenemos documentación de conferencias celebradas en Palencia capital y otras localidades: las hubo en 1900, 1901, 1904, 1906, 1908, y 1920. Figuran como ponentes los maestros Teódulo Ruiz, Melchor García, Arnoldo Barcenilla, Felipe Pajares (Becerril), Manuel Lorenzo; las maestras M<sup>a</sup> Cecilia Ortega, Primitiva Maurina Gómez, M<sup>a</sup> Concepción Jerez, M<sup>a</sup> Piedad García, M<sup>a</sup> Inocencia Santos e Isabel Ibáñez; y el ya citado Inspector Manuel Yubero.

La temática era muy variada y giraba en torno al interés de los maestros y maestras: cuestiones sobre metodología, ciencias, pedagogía, organización escolar, moral y dogma, labores propias de las mujeres, misión de la mujer, trabajo manual educativo, colonias escolares, fines del Magisterio primario, etc., o alguna más curiosa como: ¿Consiste la salvación de España en que todos los españoles sepan leer? ¿Con qué fin? ¿Son los analfabetos los causantes de los males de la nación?

Con un carácter eminentemente práctico se organizaban también los llamados “Cursillos”. El de “Trabajo manual educativo” de 1904, inaugurado por el Obispo, fue promovido por la Asociación de Maestros de la provincia. Estuvo dirigido por D. Arnoldo Barcenilla, maestro de la escuela Práctica de niños del Primer Distrito de la capital, y D<sup>a</sup> Isabel Ibáñez, maestra de Villorquite. Fue clausurado por el Gobernador y, según la prensa local, los resultados fueron excelentes para un Magiste-

<sup>15</sup> EL DIARIO PALENTINO, 14-3-1919.

<sup>16</sup> EL DÍA DE PALENCIA, 18-8-1913.

rio que acudió a la capital con el entusiasmo de siempre. Alentados por estos resultados algunos maestros de la provincia, como el de Cervera de Pisuegra, solicitaron organizarlos para los colegas de su Partido Judicial.

Todas estas actividades eran muy bien acogidas y aprovechadas por parte del colectivo. Al curso de 1927, organizado por la Asociación del Magisterio Palentino, la Inspección de Primera Enseñanza y la Normal de Maestras, asistieron unos 150 maestros y entre los ponentes figuró Victoriano Fernández Ascarza. Para la revista *El Magisterio Español*, de Madrid, “constituyó un éxito rotundo”.

Añadiremos, finalmente, que, en 1927, D. Anfiloquio López (Grijota), Presidente de la Asociación Provincial de Maestros, presentó el anteproyecto de creación en Palencia de los llamados “Centros de Colaboración Profesional”, para maestros de ambos sexos, puestos ya en funcionamiento en la provincia de Segovia lo cual era una novedad.

El Magisterio palentino de esta época conoció las innovaciones pedagógicas que se estaban desarrollando en el resto de España promovidas por la Institución Libre de Enseñanza; varios profesionales de la capital y provincia, como D<sup>a</sup> Ana María Gómez Sánchez, maestra en Baltanás, Mariana Arrieta Ramiro, maestra de Abia de las Torres o D. Arturo Sanmartín Súñer, Inspector de Primera Enseñanza, se beneficiaron de las pensiones que gestionaba la Junta para Ampliación de Estudios en el extranjero<sup>17</sup>.

También llegó a Palencia la pedagogía humanista de las Escuelas Avemarianas del P. Manjón (en 1923 abrió sus puertas la de nuestra capital), y se conoció el pensamiento de Ferrer i Guardia, entre otros.

La metodología que aplica a su trabajo es la tradicional (los métodos individual, simultáneo y mixto) con alguna figura innovadora como la del maestro parvulista, ya citado, D. Vicente Inclán<sup>18</sup> que adoptó en sus clases el método froebeliano y que tanto llamaba la atención a quienes visitaban su escuela.

---

<sup>17</sup> ESPINILLA HERRARTE, M.L. y GONZÁLEZ SÁNCHEZ, J.L. (2007). “Representantes de instituciones palentinas pensionados por la Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas”, en *Actas XIV Coloquio de Historia de la Educación. Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas (1907-2007)*, Tomo I, SEDHE-Universidad de Extremadura. pp. 121-132.

<sup>18</sup> ESPINILLA HERRARTE, M.L. y GONZÁLEZ SÁNCHEZ, J.L. (2006-2007). Génesis de la primera “Escuela de Párvulos” en Palencia capital (1857-1910). La insigne figura de D. Vicente Inclán, *Revista Pedagógica Tabanque*, nº 20. pp. 137-166.

## 7. EL ASOCIACIONISMO DEL MAGISTERIO DE PALENCIA Y SUS VEHÍCULOS DE EXPRESIÓN

Estos maestros y maestras prestaron especial atención a su problemática socio-laboral, para lo que contaron con varios foros de debate donde expresar sus inquietudes, siendo su órgano de representación la Asociación Nacional de Maestros.

En el ámbito local venía funcionando desde 1904 la Asociación Provincial de Maestros cuyo presidente, hasta 1918, fue D. Arnoldo Barcenilla a quien le sucederán en el cargo D. José Esteban Criado y D. Anfiloquio López. Entre otras actividades, organizó el Cursillo Pedagógico de 1904 y patrocinó el Mitin Pedagógico en favor de la infancia que se celebró en Osorno, y con gran éxito, el día primero de noviembre de 1908.

También había una Delegación de la Confederación Nacional de Maestros presidida, en 1927, por D. Juan Medrano a quien le sucederá en el cargo D. Benito Retuerto, maestro de Vega de Doña Olimpa. En 1928 se aprobaron las bases para ver la posibilidad de llegar a la federación de estas dos asociaciones en la que será la “Federación de Maestros Palentinos”. Constituyeron la primera Junta directiva D. Mariano Santos Martín, Presidente; D. Anfiloquio López, Secretario; D. Julián Torío, D. Eutiquio Rodríguez y D. Primiano de Cea, Vocales; y D. Benito Retuerto, Tesorero.

En 1930 se confeccionó el Reglamento de la “Federación Castellano-Leonesa de Maestros”, integrada por las Asociaciones de Castilla la Vieja y el antiguo Reino de León. Esta Federación celebró sesiones en Palencia en marzo y diciembre de 1931.

El Magisterio palentino, como colectivo, exterioriza su pensamiento a través de diversas publicaciones impresas que se editan en la capital y provincia. Todas estas publicaciones, de vida generalmente no muy prolongada, fueron concebidas como órganos publicitarios y de comunicación de los maestros palentinos con un fuerte sentido profesional y corporativo. Un grupo de ellos estuvo muy comprometido en su redacción que contó, también, con la firma de algún animoso Inspector.

Arrancan a finales del siglo XIX con El Monitor Palentino, por ejemplo, que se editó de 1882 a 1886.

El Consultor de los Maestros, revista profesional fundada y dirigida por Millán Orío Rubio, apareció en junio de 1885. Era propiedad de la Asociación de Maestros de Palencia y tuvo como director a Ubaldo Herrera.

La Semana Escolar aparece en 1892 y El Defensor de los Maestros en 1896.

En 1898, vio la luz La Escuela Palentina, propiedad de la Junta Provincial de Instrucción. Desapareció en 1901 y estuvo dirigida por Gabriel Pancorbo Cascales.

En 1901 apareció El Magisterio Palentino, propiedad de la Asociación Provincial de Magisterio. Acabará sus días el 30 de diciembre de 1937 habiéndola dirigido Porfirio Bahamonde Oliva, Ubaldo Herrera e Ignacio Gejo Centeno, profesor de la Normal.

D. Porfirio Bahamonde también estuvo al frente del Boletín de Primera Enseñanza (1902-1903) y cuyo propietario fue Leoncio Pérez Orozco.

De especial relevancia gozó La Escuela (1929-1932), propiedad de Afrodísio Aguado. Tuvo como director a Ambrosio Garrachón Bengoa, maestro, promotor de un centro privado de educación y conocido periodista, que concebía esta publicación como “órgano patrocinador del maestro, del niño y de la escuela”. Su ideario era “sumarse a la lucha en pro de la hermosa trilogía Maestro, Escuela y Patria”. Contó, además, con las colaboraciones de Manuel Yubero Fernández y de Anfiloquio López, entre otros.

En esta línea de interés por los temas del Magisterio tendremos, posteriormente, en 1933, la aparición del Boletín de Educación, “órgano oficial de la Primera Enseñanza de la Provincia”, considerado como pionero en esta materia, en España.

Otro vehículo de expresión de estos temas, relacionados con la escuela y la educación, fueron los periódicos locales. Tanto *El Día de Palencia* como *El Diario Palentino* insertaban noticias, artículos y editoriales, firmados, unas veces, por sus equipos de redacción y, otras, por maestros colaboradores, de la provincia y de fuera haciéndose eco, también, de las campañas organizadas entorno al Magisterio. Incluso *El Día de Palencia*, a finales de los años veinte, reservaba una página especial, sólo para la escuela, titulada “Página del Maestro”.

## **8. LAS CIRCUNSTANCIAS ECONÓMICAS DE LOS DOCENTES PALENTINOS**

Con respecto al tema económico, de disponibilidad de edificios y de otros recursos escolares, también en Palencia el idealismo y el sentir regeneracionista toparon con la escasez de los presupuestos.

En las intervenciones de los ediles municipales y de los diputados son abundantes las encendidas alocuciones en defensa de la educación de la infancia y los propósitos de mejoras tanto en locales como en material para las escuelas. Sin embargo, las partidas asignadas son escasas: el ayuntamiento de Palencia dedica sólo una media del 5,3% del dinero manejado en sus presupuestos, de estos treinta años, para cubrir los gastos de toda la Instrucción Pública a su cargo, y la Diputación del 6,8% para el mismo fin.

En el resto de entidades municipales son escasas, igualmente, estas partidas e incluso no se admiten a trámite por parte del Gobierno Civil algunos presupuestos municipales por no figurar en ellos dicha asignación.

Los gastos generales de la Primera Enseñanza en la provincia de Palencia variaron al alza desde el medio millón de pesetas empleado para cubrirlos en 1908 al millón y medio en 1925.

La misma dinámica siguen los propósitos de creación de nuevos edificios escolares. El ayuntamiento de la capital dispone de dos centros de calidad para los fines previstos (“San Miguel” y “El Salón”) y atiende al resto de sus escolares en locales municipales destinados a otros usos, o recurre al alquiler de inmuebles particulares cuyo estado higiénico-pedagógico dejaba mucho que desear. Los informes de la Inspección van a espolear una y otra vez la conciencia gubernativa en este sentido. A pesar de ello los proyectos de nuevas construcciones escolares van a reposar en los despachos a la espera de mejores tiempos económicos: el abastecimiento de agua potable, la adecuación de la red de alcantarillado, la mejora del alumbrado público, la puesta al día del servicio de Correos y Telégrafos, la construcción del Palacio de la Diputación, etc., dejaron exhaustas crónicamente las arcas municipales relegando a un segundo plano las necesidades escolares.

La situación era similar en el ámbito rural: había algunos grupos escolares aceptables pero la mayoría necesitaban rehabilitarse o ser sustituidos por otros de nueva construcción.

## **9. IMPLICACIÓN SOCIAL DEL CUERPO DE MAGISTERIO PALENTINO**

Y a pesar de las estrecheces económicas y del deficiente estado físico de muchos de los locales escolares, el Magisterio palentino incorpora a su tarea las actividades paraescolares que se van proponiendo desde el Ministerio y prepara los actos de todas las fiestas que celebra el colectivo escolar público a nivel nacional (Fiesta del Árbol, Fiesta Escolar, de la Raza, del Ahorro, del Maestro y del Libro); más aún, la sociedad palentina, en general, vive las celebraciones escolares sumándose a los actos organizados y promoviendo y sosteniendo otras actividades de carácter benéfico-escolar dando muestras de solidaridad e interés por la infancia. Ejemplo de ello pueden ser el Comedor y el Roperio escolar o la organización de las Colonias y el movimiento de sensibilización por el Ahorro infantil. Debemos hablar pues de la existencia de un ejemplar hermanamiento entre la escuela y la sociedad palentina tanto en la capital como en la provincia. La acción docente se asienta y tiene respuesta en el colectivo humano sobre el que actúa lo cual significa que estimula a ese cuerpo social sobre el que incide, como no podía ser de otra manera.

## **10. DEMOGRAFÍA DEL PROFESORADO PALENTINO**

La enseñanza, en su conjunto, en Palencia, estuvo atendida por un colectivo de hombres y mujeres profesionales de la educación cuyo número evolucionó a lo

largo de estas tres décadas del modo que explicamos a continuación. Nos referimos al total de hombres y mujeres que aparecen en los respectivos Censos de población registrados como “docentes”, estén activos o no, y pertenezcan a la enseñanza pública o privada.

En la capital comenzamos el siglo con 53 maestros de los cuales 22 estaban solteros, 29 casados y 2 viudos. En cuanto a su edad, veintiocho eran menores de cuarenta años; veinte iban de cuarenta a sesenta y, con más de sesenta, había censados cinco. En 1920 había 20, de los cuales 6 estaban solteros, 12 casados y 2 viudos. Dos eran mayores de sesenta años y el resto menores de esa edad. Acabamos en 1930 con 57 profesionales varones, 19 de los cuales eran solteros, 36 casados y 2 viudos. Por edades veintisiete eran menores de cuarenta años, veintidós iban de cuarenta a sesenta, y ocho superaban los sesenta.

Las maestras, en 1900, sumaban 28, siendo 19 las solteras y 9 las casadas. Por grupos de edad había dos menores de veinte años, veintidós entre veinte y cuarenta, y cuatro entre cuarenta y sesenta. El mayor número de maestras solteras se debe, en parte, a que estaba generalizado un mayor porcentaje de mujeres que rechazaban el matrimonio entre aquellas que desempeñaban una profesión, principalmente si estaba vinculada al ámbito intelectual, pues era de sobra conocido que el matrimonio las hacía perder autonomía, además de crearlas nuevas ocupaciones relacionadas con el ámbito doméstico, de ahí que en el sector profesional del Magisterio, muchas maestras decidieran no casarse y mantener su autonomía. No obstante la edad de contraer nupcias era más tardía, en torno a los 25 años, por lo que no resulta extraña esa mayoría de solteras con 19 años de edad. En 1920 eran 12, tres menores de veinte años y el resto mayores de esa edad, sin especificar. Finalmente, en 1930 el colectivo de mujeres maestras alcanzaba las 42, siendo 23 las solteras, 16 las casadas y 3 las viudas. En cuanto a sus edades había tres menores de veinte años, diecisiete menores de cuarenta, diecinueve completaban hasta los sesenta, y tres superaban esa edad.

Hay que reseñar que la representación de la mujer dentro del campo de la docencia con menos de veinte años, según muestran los censos de población de dichos años, es de ocho docentes, mientras que el colectivo de varones que imparte enseñanza, de esas mismas edades, no tiene ningún representante.

Por otro lado, en la provincia el censo de los profesionales de la enseñanza sufrió, a lo largo de los treinta años, las siguientes variaciones:

En 1900 había censados 361 maestros de los cuales un grupo numeroso de 250 estaban casados, seguido de 90 solteros y 21 que eran viudos. Ciento sesenta y siete, entre veinte y cuarenta años, formaban el grupo mayoritario, seguido de ciento cincuenta y cinco de entre cuarenta y sesenta, más treinta y dos mayores de sesenta. No consta la edad de uno y teníamos otros seis menores de veinte años. El censo de 1920 registra un total de 519: 71 solteros, 416 casados y 32 viudos. Menores de veinte años eran tres, 466 ocupaban el tramo hasta sesenta y 50 los superaban. En

1930 nos encontramos con 403 maestros: 103 solteros, 283 casados y 17 viudos. Doce eran menores de veinte años, 194 estaban entre los veinte y cuarenta, 165 entre los cuarenta y sesenta y 32 con más de sesenta.

El grupo de maestras en la primera década del siglo lo constituyeron un total de doscientas nueve. 93 eran solteras, 93 casadas y 23 viudas. Por edad el colectivo mayor era de 134, de entre veinte y cuarenta años. 51 de cuarenta a sesenta; 16 de más de sesenta y 7 eran menores de veinte años; de una no hay constancia de su edad. En 1920 el total de maestras suponía 305: 159 solteras, 135 casadas y 11 viudas. Por edades, 5 eran menores de veinte años; 239 estaban entre los veinte y los cuarenta, siendo 61 las mayores de sesenta años. En 1930 las maestras sumaban 328, con 170 solteras, 130 casadas y 28 viudas; 15 solamente eran menores de veinte años; 181 estaban entre veinte y cuarenta; 112 de cuarenta a sesenta; 19 tenían más de sesenta, y una sin especificar.

**A MODO DE CONCLUSIÓN**, podemos decir que el Magisterio palentino de comienzos del siglo XX se vio afectado por la reforma estatal de las Escuelas Normales y sus consecuencias se hicieron notar a nivel local.

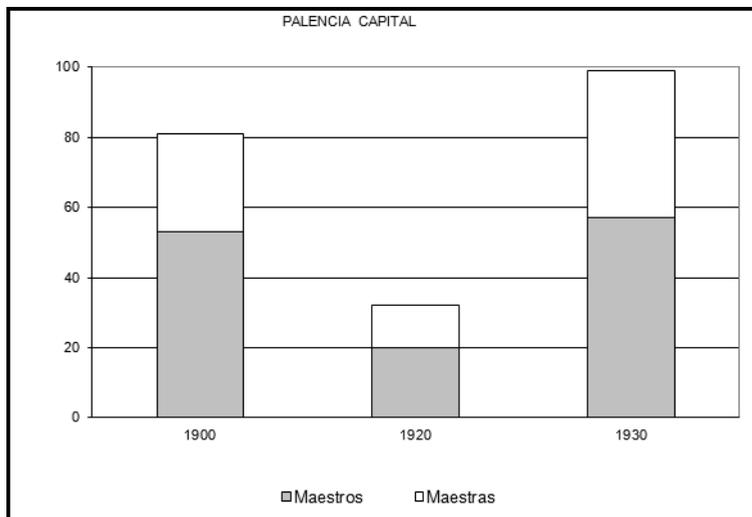
Se interesó por su formación permanente y por la incorporación de las nuevas metodologías pedagógicas. Sin embargo, en su conjunto, podríamos calificarle como de mentalidad y práctica profesional marcadamente “tradicional”.

Se benefició de las nuevas medidas estatales económicas, y de vivienda, pero, en la práctica, unas y otras dejaron mucho que desear. Los débiles incrementos salariales serán la tónica general durante este período con la consecuencia inmediata del poco atractivo de esta profesión para la juventud.

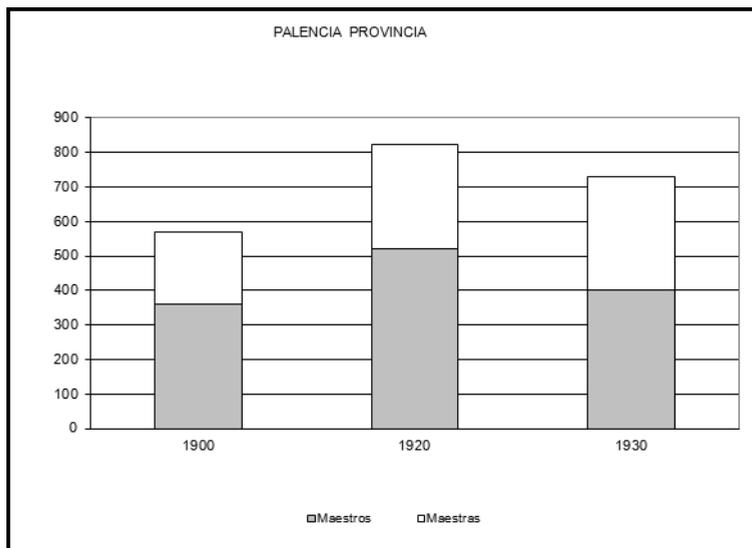
Se implicó activamente en los nuevos servicios circunescolares y en actividades de tipo social.

La enseñanza que impartía se caracterizó, respecto a las novedades, por la asimilación gradual de los cambios más sobresalientes en esta materia tales como la creación de la Escuela Normal de Maestras, la reforma de la Primera Enseñanza llevada a cabo por Romanones, la implantación de la graduación y el desdoblamiento de las escuelas, entre otras; y en cuanto a la falta de resolución de temas pendientes de finales del siglo XIX citaremos el de la asistencia escolar, la construcción de nuevos grupos escolares, la escasez de material y la adecuación del mobiliario.

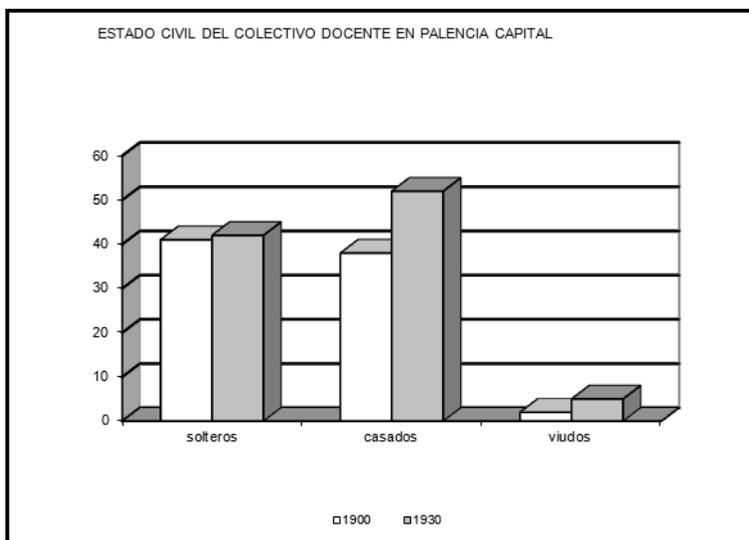
A pesar de todo, en Palencia, capital y provincia, tomaban cuerpo las directrices gubernamentales, emanadas de equipos de personas con ganas de cambiar el panorama escolar español; y a Palencia llegaban los nuevos planteamientos pedagógicos que, vigentes, o en período de prueba en Europa y, alentados por notables figuras del ámbito de la educación en España, se pretendían también implantar aquí.



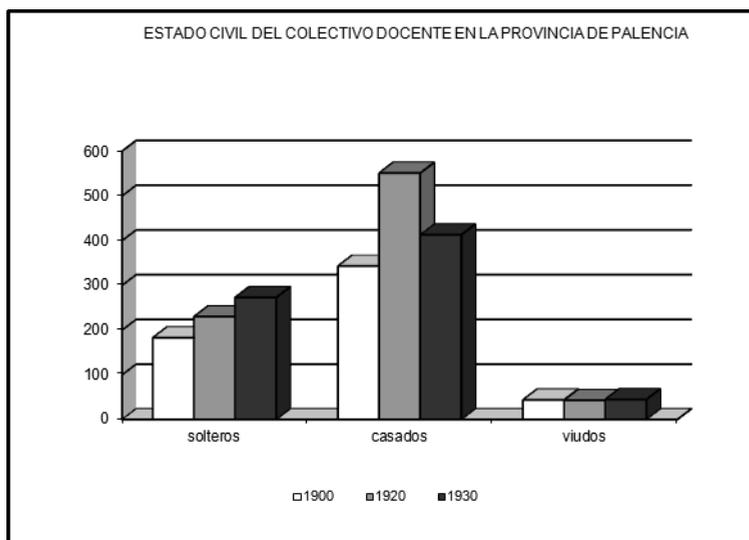
Elaboración propia



Elaboración propia



Elaboración propia



Elaboración propia

## FUENTES

ARCHIVO DE LA UNIVERSIDAD DE VALLADOLID  
PERIÓDICO “EL DÍA DE PALENCIA”  
PERIÓDICO “EL DIARIO PALENTINO”

## BIBLIOGRAFÍA

- ESPINILLA HERRARTE, M.L. y GONZÁLEZ SÁNCHEZ, J.L. (2007). “Representantes de instituciones palentinas pensionados por la Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas”. En *Actas XIV Coloquio de Historia de la Educación. Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas (1907-2007)*, Tomo I, SEDHE-Universidad de Extremadura. pp. 121-132.
- ESPINILLA HERRARTE, M.L. y GONZÁLEZ SÁNCHEZ, J.L., (2006-2007). “Génesis de la primera “Escuela de Párvulos” en Palencia capital (1857-1910). La insigne figura de D. Vicente Inclán”, *Revista Pedagógica Tabanque*, nº 20. pp. 137-166.
- ESPINILLA HERRARTE, M<sup>a</sup> L. (2005). *La enseñanza primaria en Palencia (1900-1931)*. Valladolid, (Tesis Doctoral inédita).
- ESPINILLA HERRARTE, M<sup>a</sup> L. (2010). *Escuelas, alumnado y docentes palentinos en el primer tercio del siglo XX*. Valladolid.
- MACÍAS PICAWEA, R. (1996). *El problema nacional*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- UNAMUNO, M. de (1973). *El porvenir de España y los españoles*. Madrid: Espasa-Calpe.